Panorámicas abstractas de Arranz, en clave introspectiva

Santiago Arranz expone en la zaragozana Galería Carmen Terreros treinta pinturas recientes, realizadas a lo largo de 2025, presentadas al público por primera vez bajo el título común de *Agua, sal y melancolía*, que es también el título de cada pieza. Son cuadros compuestos a base de franjas cromáticas horizontales, inspirados por la orilla del mar. La idea y el melancólico título me recuerdan al *Monje junto al mar* de Friedrich, al *Autorretrato de Courbet en la playa de Palavas*; pero en este caso no hay un personaje solitario ni otras figuras, así que quizá sería más oportuno el paralelismo con algunos paisajes ribereños de Turner o Whistler casi abstractos y de humor taciturno. ¡Qué meditabunda nostalgia nos inspiran las playas en invierno! Santiago vive en la playa de La Pineda buena parte del año, pero no cuando más animada está, durante el estío, pues él y su esposa Trinidad pasan los veranos al frente de su Fundación Arranz-Raso en Castejón de Sos (Huesca). La campiña pirenáica circundante ya le inspiró en 2019-2020 otra serie más jovial de cuadros muy matéricos titulada *Paisajes Pasajeros*; pero ahora el toque es más fluido, como corresponde al tema acuático, e incluso llega a hacerse muy acuosa la técnica pictórica, pues, por primera vez en la producción del artista, se presentan aquí algunas acuarelas. El montaje expositivo es sobrio y cuidado, como siempre en esta elegante galería, que proyecta sobre uno de los cuadros un vídeo de oleaje, con el sonido del mar, todo lo cual resulta de impresionante efecto. También demuestra mucha sensibilidad el estudiado orden en que están dispuestas las obras, por registros cromáticos, que alternan sin estridencias bandas muy oscuras o más claras en gamas de color de variable empaste, a la manera de Rothko, produciendo diversidad de

emotivas combinaciones, que culminan en la pared del fondo de la galería con el cuadro más sombrío, cerrando la serie como un fundido en negro final. Los tonos fuliginosos de Santiago Arranz fueron en otra época la clave de su considerable proyección internacional de la mano de Gérard Georges Lemaire; pero si hay algo que caracterice a este artista es su versatilidad, así que a lo mejor ya está preparando seducirnos con figuraciones alegres, de espesa plasticidad, rebosantes de eufóricas narrativas. Y yo estoy deseando que me sorprenda de nuevo, como siempre lo ha hecho.